

A modo de epílogo....

*Hay hombres que de su ciencia
tienen la cabeza llena;
Hay sabios de todas menas,
mas digo sin ser muy ducho:
Es mejor que aprender mucho
El aprender cosas buenas*
(José Hernández, del Martín Fierro)

Ya para finalizar y luego de muchos años de ejercer la docencia en el área de matemática aplicada, de conversar con alumnos y otros profesores estoy convencida de que ningún libro presenta un tema en forma acabada, es por esto que con esta propuesta he pretendido proponer y dejar temas que permitan introducir el uso de la matemática en múltiples situaciones de la vida cotidiana y de las ciencias en general.

Por eso, es que he incluido muchos ejemplos y ejercicios, a fin de que puedas conocer una considerable clase de modelos, de matemática en principio, pero que son fácilmente adaptables a otras ciencias. Espero contar con tu paciencia y benevolencia como lector cuando encuentres algún error.

Como sugerencia que me animo a proponerte después de haber llegado hasta el final de las *Funciones elementales para construir modelos matemáticos*, es que no te des por vencido con un ejercicio o problema que encuentres de aquí en adelante, simplemente como se hicieron en muchas presentaciones de este texto: parte de lo concreto, comienza con simplificaciones, busca definiciones, lee la teoría, o intenta razonar por analogía.

Espero que este libro te permita ver otros caminos de pensamiento, que hayas disfrutado cuando resolviste situaciones comunes, disfrutado también cuando no pudiste encontrar la respuesta, pero pusiste tiempo y empeño en pensarla, porque ese tiempo y empeño entrena para el futuro, para tener más y mejores herramientas en la matemática y en la vida. Son por esto muy apropiadas las palabras del Dr. Adrián Paenza, y que hago mías pues resumen el propósito de este texto: “siempre es excelente dedicar una buena dosis de tiempo a *pensar* ... porque ayuda a recorrer caminos impensados y a hacernos inexorablemente mejores”.

Por último, espero que tengas como yo la suerte de encontrar en tu vida a alguien que te muestre que el tiempo de estudio es la mejor inversión y que te deje para siempre el amor por la tarea de enseñar que en mi caso agradeceré a la *tía Po*. Mucho de lo que soy hoy se lo debo a ella, gracias!!!

Mónica, abril de 2009